



Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 5 de Cuaresma (Ciclo B)

Edita: musicaliturgica.com

18 DE MARZO E 2018

SEÑOR, QUISIERAMOS VER A JESUS



El deseo de aquellos gentiles que se acercan a Felipe con este deseo: «*Quisiéramos ver a Jesús*». nos recuerda que mucha gente no tiene claro quién fue Jesús y por qué ha tenido tanta influencia en la historia. Se preguntan por qué es tan diferente de otros personajes y qué puede aportarnos en nuestros días. El mejor camino para sintonizar con él es acercarse personalmente a los evangelios y conocer directamente el relato de los evangelistas.

Jesús no deja a nadie indiferente. Sus palabras penetrantes, sus gestos imprevisibles, su vitalidad y amor a la vida, su confianza total en el Padre, su manera de defender a los desgraciados, su libertad frente a todo poder, su lucha contra la mentira y los abusos, su comprensión hacia los pecadores, su cercanía al sufrimiento humano, su acogida a los despreciados, su interés por hacer más digna y dichosa la vida de todos... nos ponen ante la persona más excepcional que jamás haya existido y suscitan un interrogante: ¿qué misterio se encierra en este hombre?

Quien se acerca directamente a Jesucristo y sintoniza con él descubre todo lo que él puede aportarnos para encontrar un sentido acertado a nuestra vida, para vivir con dignidad y sensatez, y para caminar día a día movidos por una esperanza indestructible.

LITURGIA DEL DOMINGO 5º de Cuaresma (CICLO B)

PRIMERA LECTURA Lectura del Profeta Jeremías 31, 31-34

"Haré una alianza nueva y no recordaré sus pecados"
"Mirad que llegan días -oráculo del Señor- en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva. No como la alianza que hice con sus padres, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto: ellos quebrantaron mi alianza, aunque yo era su Señor -oráculo del Señor-. Sino que así será la alianza que haré con ellos, después de aquellos días -oráculo del Señor-: Meteré mi ley en su pecho, la escribiré en sus corazones; yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Y no tendrá que enseñar uno a su prójimo, el otro a su hermano, diciendo: "Reconoce al Señor." Porque todos me conocerán, desde el pequeño al grande -oráculo del Señor-, cuando perdone sus crímenes y no recuerde sus pecados."

SALMO 50, 34-12-13. 14-15. 18-19

R/ Oh Dios, crea en mí un corazón puro

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, / por tu inmensa compasión borra mi culpa; / lava del todo mi delito, / limpia mi pecado. **R.**

Oh Dios, crea en mí un corazón puro, / renuévame por dentro con espíritu firme; / no me arrojes lejos de tu rostro, / no me quites tu santo espíritu. **R.**

Devuélveme la alegría de tu salvación, / afiánzame con espíritu generoso: / enseñaré a los malvados tus caminos, / los pecadores volverán a ti. **R.**

SEGUNDA LECTURA Carta de S. Pablo a los Hebreos 5, 7-9

Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, cuando es su angustia fue escuchado.

Él, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de salvación eterna.

A Cristo crucificado

Con amor lleva Cristo su madero. Atado y sumiso como un cordero. ¡Loco! le grita la chusma. Voces crueles a quien por ellos da la vida. A golpes lo levantan cuando cae.

Rudas manos arrancan su vestido. Impresa está en su rostro la agonía...
¡OH Cruz! camino, luz y guía. Pepita Taboada Jaén

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: Me invocará (Apendice) Te ensalzaré Señor CLN 506 Danos, Señor, un corazón nuevo CLN 718; Sube el Nazareno CLN 169

Introito en latín: Judica me, Deus .

Misa de Cuaresma (Canto Gregoriano) **Rito Penitencial:** CLB 17

Salmo y Versículo antes del Evangelio: Oh Dios crea en mí un corazón puro (propio)

Ofertorio: Attende Domine. CLN 101

Santo: CLN I 3 de Manzano

Comunión Un mandamiento nuevo (Cantos varios); Señor no soy digno (Cantos varios) Oh rostro ensangrentado. CLN 102 Yo soy el pan de vida CLN 038

Final:En silencio termina la celebración. Victoria, tú reinarás CLN 106

Jesús no era un héroe de piedra, sino un hombre completo, con todas las fronteras inherentes a la naturaleza humana. Por eso teme a la muerte, y se presenta tal como era a aquellos griegos que traían de El una imagen superhumana. Jesús era Dios, pero no un superhombre.

EVANGELIO San Juan 12, 40-33

En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; éstos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: "Señor, quisiéramos ver a Jesús." Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó: "Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo premiará.

Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré?: Padre, líbrame de esta hora. Pero si por esto he venido, para esta hora. Padre, glorifica tu nombre." Entonces vino una voz del cielo: "Lo he glorificado y volveré a glorificarlo." La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: "Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el Príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra atraeré a todos hacia mí." Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.



Oración del costalero.-

En el silencio, con fervor, Te doy gracias, Padre bueno que nos amas. ¡Soy hijo de Dios! Gracias, Señor Jesús, que con tu pasión, Muerte y Resurrección nos has salvado.

En la fe católica das sentido a mi vida.. Eres la fuerza, el consuelo y la esperanza. Mi sudor, ofrenda de amor y fé, por Ti y por tú Bendita Madre. Que todos te vean, te amen y te obedezcan. ¡Las palmas para ti, Señor Dios Nuestro! Protégeme y guíame .

Ayúdame con la carga de cada día Levántame cuando caiga.

Cuida de los que quiero y de cada persona. Dame un corazón lleno de amor como el tuyo, para tratar los demás como hermanos Que no me pueda la fatiga. Ni me canse de seguirte, Señor, toda mi vida, para ir contigo, a gozar en el, Cielo. Amén- --

Tú, cargador, que no sabes rezar la Salve, quizás:
si cuando lo saques, meces el paso,
con buen compás, aunque no sepas la Salve,
Dios te lo perdonará... ¡que mecer así a la Virgen,
ya es un modo de rezar! José M. Pemán

PREGON DE SEMANA SANTA

Si te dicen que no estoy, recuerda.
Si te dicen que me he ido, pregunta sin miedo.
Si te dicen que nunca he estado, sonríe.
Si te dicen que no sirvo, muestra tus anhelos.
Si no me encuentras, busca.
Si dudas y desesperas, camina.
Si la vida se hace dura y sangra, mira mis entrañas.
Si te avisan que no siento, acércate.
Si te atemorizan porque no llamo, escúchame.
Si te aseguran que estoy perdido, sigue mis huellas.
Si te sugieren que ya no sirvo, descubre tu alianza conmigo.
Si te dicen que me fui, persígueme.
Si te aseguran que he perdido, proclama mi triunfo.
Si te dicen que he muerto, búscame entre los vivos.
Si te dicen que soy un fantasma, palpa mis llagas.
Si te dicen que vuelvo, no te detengas.
Si te preguntan si perdoné, di que sí.
Si te dicen que me has perdido, háblales de tus encuentros conmigo.
Si te sugieren que fracasé, diles que el ser humano es lo que importa.
Y si te reclaman mi cadáver, di que estoy vivo en ti. *Ulibarri FI.*



EL PESO DE TU CRUZ

Un joven, ya no podía más con sus problemas. Cayó de rodillas, rezando:

"Señor, no puedo seguir. Mi cruz es demasiado pesada".

El Señor, como siempre, acudió y le contestó: "Hijo mío, si no puedes llevar el peso de tu cruz, guárdala dentro de esa habitación. Después, abre esa otra puerta y escoge la cruz que tú quieras".

El joven suspiró aliviado. "Gracias, Señor", dijo, e hizo lo que le había dicho.

Al entrar, vio muchas cruces, algunas tan grandes que no les podía ver la parte de arriba. Después, vio una pequeña cruz apoyada en un extremo de la pared.

"Señor", susurró, "quisiera esa que está allá", dijo señalándola. Y el Señor contestó: Hijo mío, esa es la cruz que acabas de dejar

Cuando los problemas de la vida nos parecen abrumadores, siempre es útil mirar a nuestro alrededor y ver las cosas con las que se enfrentan los demás. Verás que debes considerarte más afortunado de lo que te imaginas. Cualquiera que sea tu cruz, cualquiera que sea tu dolor, siempre brillará el sol después de la lluvia.

¡Ninguna cruz es pesada cuando es Jesús quien te ayuda a cargarla!